

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 631

Palma de Mallorca 21 de Marzo de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.º ALZINA la de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Protestemos inmediatamente

La infamia de un alcalde—el de Benagalbón—, que recurrió a la guardia civil para mantener un atropello electoral, hizo que se indignase buen número de ciudadanos, y que esa indignación tuviera por consecuencia la muerte de un guardia y el que hiriese a otro.

La justicia hace pesquisas para descubrir a los autores de la muerte y de las heridas. Eso no tiene nada de particular. Lo que sí tiene, y mucho, es lo que sigue, publicado por «La Correspondencia de España».

Los sucesos de Benagalbón

Más detenciones

MÁLAGA (miércoles noche).—En Benagalbón se han practicado tres nuevas detenciones.

Los detenidos son ya 62.

En el pueblo ha quedado un cabo de la guardia civil con cuatro parejas.

Un conflicto en la cárcel

Con motivo de las detenciones practicadas en Benagalbón, la cárcel está atestada.

Hay ya cerca de 400 presos.

Falta alojamiento, y los presos se resisten a la vigilancia, para la que solo hay cinco empleados.

Hoy, a las horas del rancho, ocurrieron dos plantes motivados por las noticias que habían circulado referentes al estado de los presos de Benagalbón.

En la enfermería

Anoche fueron sacados de la cárcel y conducidos al cuartel de la guardia civil Dolores Gómez, su hermano, su marido, Enrique Roldán, y su hijo (la bastardilla es nuestra), acusados de haber dado muerte al guardia asesinado en Benagalbón.

Regresaron a la cárcel de madrugada, e ingresaron todos en la enfermería, donde han estado hasta esta tarde, que el juez especial dispuso que pasaran a un calabozo incomunicados. (También es nuestro lo subrayado.)

El director de la cárcel ha enviado un oficio al Juzgado noticiando estos hechos para eludir toda responsabilidad.

Témesese que mañana ocurran en la cárcel graves desórdenes.

Si es cierto, como creemos, lo que en las anteriores líneas dice «La Correspondencia», hay derecho a preguntar:

¿Se va a prender a todos los vecinos de Benagalbón?

¿Que tenía que hacer en el cuartel de la guardia civil la familia de Benagalbón llevada allí por la noche?

¿Qué se ha hecho a esa familia en el cuartel para que al regresar, de madrugada, a la cárcel ingresara toda ella en la enfermería?

¿Cómo a personas enfermas se las mete en un calabozo?

Y más que derecho a formular estas preguntas, hay la obligación de protestar contra lo que «La Correspondencia» dice que se ha hecho en Málaga.

Y colectividades e individuos deben protestar pronto, inmediatamente, para que no se diga fundadamente que en nuestro país no hay humanidad, dignidad ni vergüenza.

PABLO IGLESIAS

(De *El Socialista*).

COMENTARIOS

El Sr. Lerroux perdió el distrito de Barcelona.

Pero el gobierno compadecido le entrega el de Posadas.

La misma *Epoca* dice que Lerroux, en ese distrito, no tiene partidarios y como el citado periódico está bien enterado no diré nada sobre el particular.

Si bien he de manifestar que a pesar de haber sido encasillado, seguirá tan revolucionario como antes.

Con lo que sus babiecas de Barcelona... y otras partes, seguirán tan contentos.

**

Seguramente que mis queridos lectores conocerán a D. Bartolomé Font y si por casualidad no lo conocen les diré que es el presidente de la Juventud maurista de Palma.

Presentado el protagonista, pasemos a lo importante.

Y es que los mauristas de esta capital no caben en sí de gozo por la brillante votación obtenida en Madrid,

Pues la victoria moral de los mauristas es grande.

En la Corte han conseguido reunir cerca de 10.000 votos que no les han costado más que 60.000 mil duros.

Ya pueden ver los lectores, pues, que la cosa es para echar las campanas a volar.

Tan sólo ha venido a invertirse un poco más de treinta pesetas por voto.

Cuando venga otra elección subirán el precio a cien y obtendrán un triunfo material.

Así que encuentro plenamente justificado los telegramas de felicitación que el brioso Sr. Font manda al caudillo.

Y también he de aplaudir, por las mismas razones, el telegrama de felicitación que el Fomento del Civismo ha mandado al Centro maurista madrileño,

Pues lo encuentro muy cívico.

Repito que, con 30 pesetas por voto, se puede asegurar que vamos a la regeneración de España.

Luego es muy patriótico estimular esa acción.

La moral maurista se impone.

**

Por la prensa nos enteramos de que a los ferroviarios se les obsequia con un

café de compañerismo en el Patronato Obrero de Palma.

En el asistirá el reverendo P. Reco-lons, orador de moda con motivo de los sermones cuaresmales, ya que está haciendo las delicias de las beatas.

En el referido acto también usarán de la palabra D. Enrique Sureda, D. Julio Pérez Méndez de Losada, D. Rafael Blanes, D. Guillermo Torres, D. Joaquín Pascual y D. Juan Soberats.

Todos supongo que serán señores muy devotos, además de respetables y que perorarán muy bien

Pero que sus «ilustres nombres», son completamente desconocidos entre los obreros societarios.

Así que dado el sitio del acto y el significado de los oradores, espero que pondrán por las nubes la «armonía» entre el capital y el trabajo.

Y como el P. Reco-lons dicen que es tan buen orador, de seguro que convencerá a los ferroviarios que asistan, de la necesidad de esta armonía.

Con lo que marcharán satisfechos a sus casas, llenos los corazones de paz y amor.

Pero la Compañía seguirá negándoles los beneficios prometidos, como hasta ahora lo ha hecho.

Con lo que la armonía quedará afirmada... en abstracto.

**

La prensa reaccionaria había emprendido una campaña furiosa, indigna contra el ministro de Hacienda M. Caillaux.

El periódico que más se ha distinguido, el que ha sido el portavoz de esta campaña ha sido *Le Figaro*.

Los móviles, eran un proyecto del ministro de Hacienda francés, de impuesto sobre la renta que las clases pudientes de la vecina nación parece que no están dispuestas a satisfacer.

Así que se ha apelado a toda clase de armas la calumnia y la publicación de documentos privados, lo que ha motivado el trágico desenlace que todos lamentamos.

Los delicados sentimientos de una mujer heridos han producido una víctima, el director de *Le Figaro* M. Calmette.

Siendo el proyecto contrario a los poderosos no es de extrañar que algunos periódicos locales hayan tratado de desvirtuar los hechos presentando al señor Caillaux como una mala persona.

Pero nosotros haremos constar que el proyecto de impuesto sobre la renta es una aspiración de las izquierdas, no de los socialistas solo y a satisfacer esta aspiración tendría el mentado proyecto.

Por lo que respecto al drama, la Prensa, imparcial ya ha demostrado como ha sido un momento de exaltación de una mujer, sin que haya habido otros inter-ventores, como por algún periódico se ha manifestado.

Para tener derecho a la consideración de los pueblos civilizados es indispensable acreditar capacidad para administrar justicia.

Con hechos como los de Benagalbón no se acredita tal capacidad.

¿Se entera el Sr. Dato?

Commemorando la "Commune",

El 19 de marzo, la Agrupación y Juventud Socialista y simpatizantes conmemoraron el triunfo que los comunales de París obtuvieron el 18 de marzo de 1871, celebrándose el acto en la calle del Sindicato 124.

Presidió el compañero Roca, quien hizo historia de las circunstancias que concurrieron a producir el hermoso movimiento proletario parisién, exponiendo el significado del acto que se iba a celebrar.

Tomaron parte en el mismo dirigiendo la palabra a la reunión, los compañeros Alsina, Bisbal, Valls y Galmés.

Todos pusieron de manifiesto las tendencias socialistas de los comunales de París, ensalzando su obra altamente humanitaria y redentora.

Indicaron los oradores, el grave error que cometieron los revolucionarios al limitar su obra a la capital francesa, limitación que implicaba en sí su futura derrota.

El error de los comunales el proletariado militante contemporáneo lo ha suprimido por completo, puesto que desde la ciudad al campo se han establecido fuertes lazos de solidaridad y no tan sólo entre los diferentes obreros de una misma nación, sino que los obreros de todas las naciones de la tierra se han agrupado en una nueva Internacional mucho más poderosa que la primera.

Así exponen, que eliminados los errores que produjeron la derrota de los gloriosos comunales y en posesión el actual proletariado de la preciosa arma del Socialismo científico tiene la ruta despejada para seguir con paso firme ascendiendo en las reivindicaciones obreras, hasta conseguir la completa emancipación del proletariado, y por consiguiente, y la supresión de las clases en que actualmente está dividida la humanidad.

También manifestaron varios compañeros, la imperiosa necesidad que hay de dedicar especial atención a la cuestión sindical, puesto que sin un fuerte núcleo obrero que actúe en el campo económico es ilusoria toda acción revolucionaria que se intente.

Por tanto, abogaron los oradores para que se concentre de un modo especial la acción en las sociedades de resistencia con lo cual, se honrará al mismo tiempo a los héroes de 1871 ya que se hará posible llevar a cabo la obra, con tan elevado fin intentada, por los revolucionarios parisienses el 18 de marzo del 71.

La numerosa concurrencia manifestó repetidas veces su asentimiento a las palabras vertidas por los oradores.

El acto se dió por terminado entre la mayor fraternidad de los reunidos y entonando los jóvenes, cantos revolucionarios alusivos al acto.

DECÍAMOS AYER...

Comencemos por afirmar que ni sus camaradas de propaganda ni Montferrer Noé han de asustarse y amilanarse por cuanto hagan o intenten hacer sus adversarios (adversarios en el sentido que Bovio da al adjetivo adversario en su libro *Las doctrinas de los partidos políticos de Europa*, totalmente distinto del adjetivo enemigo), esto es, de los defensores de las viejas y rancias fórmulas sindicales y políticas. Muy al contrario, jamás hemos trabajado con más ardor que cuando nos hemos visto contrariados a sangre y fuego, pues que ello nos sirve a maravilla para que todos los días lleguemos a las mismas conclusiones sin necesidad de repetir hoy lo mismo que ayer y mañana lo mismo que hoy, sino que nos servimos de mil otros diferentes argumentos y figuras.

Sin embargo...

Hame sucedido que han sido infructuosas las veces en que me he visto negro para escribir, efecto de la monomanía que tenía de no decir siempre lo mismo, lo que no sucede a mis demás compañeros, que con muy buen acierto—lo reconozco sin eufemismos—poco les importa que lo mismo un día que otro tengan que expetarse de igual modo, convencidos de que a fuerza de machacar, de insistir, algunos habrá que llegarán a reconocer la razón de nuestros persistentes clamores. Son varias las veces en que se me dijo que mis escrúpulos no tenían—y hablo en pasado porque lo que manifestaré más abajo me autoriza—razón de ser, añadiéndome que yo mismo de continuo estaba contradiciéndome, pues que ninguno sentía en repetir a cada momento la gran verdad de que esta sociedad no es la última palabra de la evolución humana y otras por el estilo, las que a veces lo estaban de repetidas más de dos y tres veces, y algunas sin ninguna variedad de expresión y si absolutamente iguales, en un mismo artículo.

Confieso sin rubor que ante tales manifestaciones no podía menos de restar confundido, teniendo que confesar interiormente que andaba yo no poco equivocado... Mas nunca llegaba a decidirme ha echar de una vez y para siempre la monomanía susodicha. Podía ella más que mi voluntad. Vanos eran cuantos esfuerzos hacía para sobreponerme a ella. Y así resultaba que andaba por el mundo con una carga en extremo pesada, pero que con tal condición hubiera sido fácil de soportar si no me hubiese ocasionado más de una vez la vergüenza de tener que negar la razón, como dicen que San Pedro, el portero del paraíso celestial, negó por tres veces a su maestro y señor, Jesucristo.

Afortunadamente—y es la hora presente en que aun no he podido discernir que causa me ha librado de la repetida monomanía—, hace unos días que, en un momento de entusiasmo por nuestras predicaciones como jamás había sentido, alcancé a triunfar, y bien puedo asegurar que desde aquellos momentos ni poco ni mucho me importa que parte de mis caros lectores, después de llegar al final de uno o varios de mis artículos, exclamen aburridos:

—¡Qué poca mollera tiene ese autor!

Si lo mismo de hoy hace una, dos, tres o más semanas que ya lo leí.

Ya lo saben mis apreciados lectores. Quién de ellos no guste de leer siempre lo mismo, me hará un gran favor en no leer cuanto mi cerebro produce, puesto que, tanto porque reconozco la verdad antes sentada como porque la acometividad de nuestros adversarios obliga a ello, no he de sentir ningún temor en insistir siempre en lo mismo, aunque sea teniendo que servirme de idénticas figuras retóricas. La verdad es una sola, y no por gusto nos es posible multiplicarla. Y pues que una sola es, unos mismos argumentos debemos de usar para propagarla a los cuatro vientos, importándonos un comino que los haya que luego de una vez ya no quieren saber nada más de una misma cosa. Consuélenos que al lado de estos *sabios* los hay que, por lo mismo que no lo son, nunca se muestran cansados de escuchar y leer la sola verdad que existe. Sin querer decir que de lado a aquellos dejamos, limitamos hoy nuestra tarea a recordarles que no hace mucho que quién esto escribe por su monomanía anteriormente estampada, tenía, como no he vacilado en confesar, que negar múltiples veces la verdad. Y eso que jamás he repudiado de leer o escuchar hoy lo que ayer había leído o escuchado. Capacitemonos de que no somos tan perfectos que la razón que hoy nos negamos a reconocer, no lo sea hasta el punto de que no merece que otra y otras veces no la analicemos de nuevo, para siquiera sea reafirmarnos en que somos nosotros los que la razón poseemos y no los otros. ¿Acaso porque ayer comimos no lo haremos hoy? Empero dejemos esa filosofía barata, para ocuparnos de lo que más de cerca nos interesa.

Decíamos ayer...

Que es obligada una revisión de prácticas sindicales, o societarias para dar gusto a los que, sin dejar de ser correligionarios, han pasado a la pared o acera de enfrente. Y esta verdad, que lo es como la que más, es la que ha de ser objeto por parte mía, en tanto otros temas que estime merecedores de interrumpir por un momento mi caminata no me salgan al paso, de terca campaña.

Cada cual cumple su deber como mejor le parece. A mí y a mis fraternales amigos nos parece, que mejor no lo podemos cumplir al denunciar a los interesados y que de no enmendarnos vamos camino de tener un gran y grave disgusto, del que desde luego no podremos jamás ser nosotros los responsables. Además, no nos ceñimos a exponer lo dicho. Vámonos más allá. Comenzamos y acabamos la tarea. No somos críticos únicamente. Somos también constructores. Y perdónesenos el prurito es el decirnos constructores.

De manera que por este lado nuestros adversarios no pueden chillar. Pero lo hacen diciendo que llevamos el confusiónismo en las filas, y hasta ha habido quien ha tenido la imperdonable osadía (así lo creo yo) de suponernos movidos por los anarquistas, con el ánimo de destruir, digo, de revolucionar nuestro Partido. Otros dicen que con nuestras

propagandas debilitamos el sentido que inspira a nuestro Partido. Otros... ¡más a que seguir si ocasión sobrada tendremos de conocer lo que nos dicen!

Ni llevamos el confusiónismo en las filas, como nos objetan los primeros, ni menos somos movidos por los anarquistas para portar una división en el Partido, como afirmó el segundo. Tampoco debilitan nuestras predicaciones el sentido que inspira a nuestro Partido, como aseguran los terceros. ¡Negamos asimismo...! Bueno, ya veremos que es lo que negamos. Es demasiado para que quepa en el poco espacio que deben ocupar las anteriores denuncias.

Finalmente, debemos adelantarnos a manifestar que el bogar para una reforma, no queremos significar que no reconocemos la obra realizada por nuestros viejos compañeros, según han querido hacer creer otros, con el propósito de que dichos viejos compañeros vean en nosotros unos destructores. Prueba que la reconocemos es que estamos hartos de escribir que ella es superior a nuestras fuerzas.

Y ahora a esperar que transcurran semanas.

E. MONTFERRER NOÉ.

El obrero que no ansia su redención, es como el cerdo que le engorda su amo para sacrificarlo a su debido tiempo.

NOY DEL TENDRE

Los ferroviarios mallorquines

Parece que la gente del Círculo católico está de enhorabuena, ya que han conseguido que los ferroviarios fueran a su centro a organizarse, si de tal puede tildarse ese remedo de sindicato que no tiende a otra cosa que adueñar las rebeldías que pudieran cundir entre los obreros del rail.

Tenemos para ello datos irrecusables que manifiestan que esta organización no ha sido espontánea, sino que bajo la presión de los señores que forman el consejo de la compañía de ferrocarriles y con los trabajos de zapa del jesuita Vives, secundado por unos cuantos soplonos que la Compañía tiene en el personal, se ha logrado el efecto deseado, más sepáse que si han conseguido que el personal ferroviario haya ido al Círculo católico ha sido por el engaño y la amenaza.

Primero, antes que los elementos católicos hubiesen intentado la organización de esos obreros, una comisión de ferroviarios se entrevistó con un compañero nuestro al objeto de que los orientara para organizarse y puestos de acuerdo escribió nuestro compañero a un amigo de la Península, para que mandara el reglamento de la Federación Ferroviaria, así como el de un sindicato, a fin de que les sirviera de guía en la redacción del que debía regir para los ferroviarios de Mallorca.

Pero que olfateado por los sabuesos de la compañía del peligro que corría su absoluto dominio sobre el personal que inicua mente explota, tramaron la coartada de esa parodia de organización

en el Círculo católico, que tan *sabiamente* dirige el jesuita Vives.

Así que si se hubiera dejado a los obreros en libertad no hubiera sido el Círculo católico el favorecido ni su organización sería una mixtificación de los principios societarios o sindicales, sino que sería un sindicato rojo de los auténticos con lo que habrían salido ganando.

No nos duele el «triunfo» de esos elementos, pues que no podía suceder de otra manera dado lo novatos que son en sindicalismo los ferroviarios mallorquines, puesto que antes de nacer su organización, ya estaban amenazados con el despido, por la despótica compañía.

Peró aún ese «triunfo», nos duele menos, ya que sabemos que ha de ser efímero puesto que el día que los obreros del tren quieran mejorar su condición tendrán que sacudir la ominosa tutela de ese Círculo católico que se dedica a fabricar «mansas ovejas» para la mayor gloria de la iglesia y provecho del capitalismo.

A los ferroviarios que de veras quieren mejorar su condición, les aconsejamos que no cesen de hacer labor en pro de la verdadera asociación, para cuando tengan recogida la adhesión de buen número de compañeros, puedan hacer a los atropellos que la tiránica Compañía quiera cometer con ellos, sacudiéndose de esa manera la tutela de esos elementos del Círculo católico, que no han de hacer más que conspirar contra su dignidad, independencia y bienestar.

En esa batalla a dar contra sus explotadores de todas clases; sepán que nos tienen a su lado y a los 50.000 ferroviarios españoles organizados así como a todo el proletariado consciente ya que su lema es: la fraternidad y solidaridad universales entre todos los explotados.

La hidrofobia clerical

Mucho interés había despertado, entre la gente frailuna de Mallorca, el proceso instruido contra nuestro amigo y correligionario Antonio Garcías de Lluchmayor. Pero ha sido tal el fallo del tribunal popular al absolver a nuestro amigo, que se han quedado con un palmo de narices y pateando por no poder saciar los instintos inquisitoriales que les tienen dominados.

Si, amigos, otra vez tenéis que entrar en reflexión: tenéis que desterrar de vuestros cuerpos esa hidrofobia que Cristo no pedricó, tenéis que meditar y hacer acto de contrición y veréis que los que escarnecen y vilipendian a dios sois vosotros y sólo vosotros, descendientes de los Torquemadas, de los Cisneros y de todos los esbirros que ayudaron a quemar, a tormentar y a hacer tantos y tantos crímenes que sólo al pensarlo horroriza; vosotros sois los que os mozáis de ese dios que tanto alabáis; vosotros con los garfios, martillos, cuñas, pinzas, cuerdas, taladros... brazeros humeantes de donde sacaban tenazas enrojecidas... baños de gotas hirviendo que producen muerte lenta... Y para qué enumerar tantos artefactos criminales torturadores; sólo el nombre de inquisición espanta; sois los que profanáis los principios del cristianismo.

¿Creéis que no, pues estáis en un error. ¿Qué no dirá ese dios cuando ve que le colocáis rodeado de armas, y artefactos

infernales? que no sirven más que para destruir, como sucede en misas de campaña. ¿Y cuando está rodeado de gente ambiciosa? que su único dios es el capital, que está entre mercaderes, entre gente que desprecia los esplendores de ese mundo, creadas por ese dios—según vosotros—que tan bien os proporciona el bienestar.

Queréis befa más grande a los ojos de aquel Cristo que predicó y practicó la pobreza, al ver que lo adoran todo engalanado de oro y terciopelo por hombres que se dicen ser sus ministros en la tierra y que no se desdientan en gastar en su indumentaria diamantes y de ser llevados en hombros por papanatas que creen en sus milagros—en el siglo xx—por hombres que cobran fabulosas cantidades de las arcas públicas, mientras el pueblo hambriento y famélico cae desvanecido y sin señales de vida en medio de la calle.

Y que diremos de aquellos valientes carlistas que en nombre de dios: saqueaban, violaban, e incedían entregándose a toda clase de desmanes en toda España, cometiendo los crímenes más horrosos que la historia pueda enumerar. ¿Eso no es profanar, insultar y escarnecer el *santo nombre de dios*? Yo creo que sí, pero quién no os conoce zánganos de la humanidad siendo vuestra historia un completo crimen.

Esta vez no habéis logrado vuestro intento, los apetitos de hiena os han salido fracasados, pues podéis preparar otro asalto y procurar que sea más acertado que el pasado, teniendo en cuenta que no lograréis marchitar en algo la avalancha proletaria mundial que avanza magestuosamente en busca de reivindicación.

Por mucho que os opongáis a su desarrollo, ella avanzará, ella traspasará las fronteras, ella no respetará razas ni religiones, ni estados, ni en fin, triunfará por ser la razón, la justicia, la ciencia, el bien y toda la felicidad del mundo entero.

«Un campesino—decía Liebknecht—tenía dentro su cabaña una hada la cual, lejos de hacerle daño, le procuraba el bien. Pero el campesino detestaba a su hada y decidió desbarazarse de ella. Le arrojó cuantos objetos pudo alcanzar su mano: intentó golpearla y matarla. Pero la hada vivía siempre. Desesperado el campesino, pegó fuego a la cabaña; pero mientras la cabaña ardía, el infeliz sintió que a sus espaldas la hada se reía de su ferocidad y su dolor». Vosotros carcupadas, con vuestras persecuciones podréis destruir la casa, pero el *Socialismo no morirá, no puede morir porque es necesario*. Causaréis víctimas sí; ¿pero «que importa al mundo—decía un sabio—un martir más»? Yo digo que importa a la causa una víctima más si se cuenta a millares. Jesús murió en una cruz tras horribles sufrimientos... y sus partidarios eran perseguidos, lapidados y martirizados. ¿Y los promotores de la libertad de los pueblos, de la justicia proletaria? Muertos en fétidas cárceles, quemados o ahorcados. Para los que abolieron la esclavitud no hace muchos años en los Estados Unidos no solamente fueron ahorcados, sino también inflamados. No nos espantan, pues vuestras persecuciones inquisitoriales, nosotros modestos obreros sin la mentalidad de todos esos mártires enumerados seguiremos avanzando y subiendo hasta llegar a la cumbre. Y si en el penoso camino caemos víctimas de vuestra ira venenosa, detrás de nosotros vendrán otros y otros, siéndonos imposible el romper la formidable avalancha emancipadora.

Pues adelante compañeros de Luchamayor, no os atreáis, la causa de vuestras persecuciones es vuestra misma impor-

tancia, vuestra disciplina y heroísmo, la envidia vuestros adversarios y así es que la quieren destruir cosa que no lo lograrán pese a quien pese.

B. GALMÉS

Como se paga a los obreros del muelle

De que el capital no tiene entrañas es tan evidente, que no cabe esforzarse para demostrarlo, puesto que en la conciencia de todos los obreros está la certidumbre de dicho axioma.

Así se dan casos, de que compañías mineras a más de dar un jornal escaso a sus obreros; establecen cantinas obligatorias en que a cambio de géneros averiados, les roba el mísero jornal que les ha pagado, por un trabajo brutalmente pesado.

Pues entre los patronos que no se contentan con estrujar barbaramente a sus obreros, están comprendidos el señor Estarellas, y la Isleña, que explotan la carga y descarga de los buques de este puerto, ya que del jornal que tienen asignados a sus obreros, procuran *cirrarles* algo de varias ingeniosas maneras, que vamos a relatar brevemente, para demostrar lo fecunda que es en tretas, la mente capitalista para esprimir más y más al infeliz proletario, así que a fuerza de apretar los tornillos de la explotación, ya no nos queda más que los puros huesos.

Esos señores que gozan de todos los derechos de las personas honradas y del respeto y consideración de las personas decentes, pagan a sus obreros—cargadores y descargadores del muelle—en calderilla y en cada cartucho de cinco pesetas, suelen faltar diez y hasta treinta céntimos.

He aquí como se les arreglan estos explotadores sin entrañas, para robar a sus obreros parte de su esfuerzo, parte de lo ganado en larga y penosa jornada.

Ha habido compañeros que se ha encontrado a faltar 150 pesetas de la semana y que al notar la *distraición*, indignados han ido al distraído patrono para que reparase la falta, quién ante el aprieto a subsanado la *distraición* sin chistar. Pero no todos los compañeros se encuentran con ánimos suficientes para no dejarse robar y al hallarse que les falta sesenta y setenta céntimos, por no ir ante uno de esos mercaderes de sangre proletarias y escupir a la cara de esos repugnantes sapos, han dejado y dejan que se perpetre el robo.

Pero nosotros estamos en la obligación de llamar la atención a nuestros compañeros y advertirles que procuren poner coto a tamaño abuso y, de paso, no estaría demás que reclamaseis que el pago fuese en plata, con lo que ganaríais y el patrono lo más que podría perder sería el tanto por ciento que le deben abonar, de pagar en cobre.

Y observamos, que volveremos a la carga si esos explotadores no cesan en sus indignas artimañas.

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Los tejedores de la montaña

«El Descanso»

Estridente, la sirena de la fábrica, rasga el viento con su voz atronadora... Es la hora del descanso... Del recinto de soberbios ventanales, presurosa multitud de productores surge al aire...

¡Es la hora del descanso! Como abejas escapadas de colmena; como banda de palomas ahuyentadas, a comer van a los campos, a los campos de la Muerte, la legión de los esclavos.

Hay un sol, en las alturas, que derrama lento fuego; un calor hay en la tierra, que atormenta... ¡Mes de agosto! Mediodía... Libertados, corren, corren, por estar lejos sus nidos, los esclavos.

Y al llegar a sus hogares, al manjar que no es manjar le ruden culto; y no es raro que, de panes y de peces, el milagro se repita de un modo transgiversado: por aumento de familia.

Y el comer es presuroso; presuroso es el beber, para que baje la comida que, cual pavos, engulleron... Y, a correr y más correr hacia la fábrica, lanzase la multitud a los senderos.

Estridente, allá a lo lejos, se oye el pito reclamando a los obreros al trabajo... Corren, corren los humildes tejedores... ¡Tristes horas del descanso!
ENRIQUE SÁEZ
(El Cojo del Barranco)

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quiénes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.

Lo que cuesta a España la necesidad imperialista

Nada enseña ni convence tanto como los hechos, sobre todo cuando pueden traducirse en cifras.

La magnitud del daño que la guerra de Africa nos ocasiona aparece en toda su trágica grandeza cuando expresamos en número las consecuencias que ha producido.

En el lustro que llevamos en plena necesidad imperialista, el pueblo español ha experimentado las siguientes pérdidas:

Cinco mil hombres muertos por heridas en el campo de batalla y por enfermedades contraídas en la guerra.

Diez mil hombres heridos, muchos de los cuales quedaron inútiles.

Treinta mil hombres que padecieron enfermedades que, las más de las veces, dejaron huellas indelebles en su naturaleza.

Por otro lado, la consabida necesidad imperialista, ha originado formidables gastos en guerra y marina. Guerra y Marina.

AÑOS	Pesetas
1909	218.205.798
1910	216.221.417
1911	226.056.467
1912	236.900.000
1913	212.380.000
	1.210.363.682

En Marina se han tirado estas cantidades:

AÑOS	Pesetas
1909	40.043.416
1910	55.518.175
1911	69.502.677
1912	70.500.000
1913	71.170.000
	308.634.000

En total, hemos perdido por culpa del cretinismo de las clases directoras una buena porción de la juventud española y varios centenares de millones de pesetas, que, inteligentemente empleados, habrían bastado para crear importantísimas fuentes de riqueza, hoy inadvertidas, y para dar un fuerte impulso al problema de la enseñanza.

¡Esta es la obra de la necesidad imperialista!

HECHOS E IDEAS

LA CRISIS REVOLUCIONARIA INGLESA

V

El sindicalismo patronal

La concentración capitalista se ha agrandado fuertemente en Inglaterra en este comienzo del siglo xx. La industria británica, amenazada por la industria alemana y americana, se ha estorzado en reaccionar, y para reaccionar ha recurrido a los métodos que habían prevalecido en los otros países; es decir, que a los *cartels* y a los *trusts* ha opuesto grandes coordinaciones de fuerzas productivas. Pero semejantes agrupaciones aparecen con dos caras y apuntan a dos fines: tienden a rechazar la competencia exterior para una mejor organización de la fabricación y de la venta; tienden también a dominar las reivindicaciones obreras y a sustituir la unidad del patronato a sus rivalidades y desuniones.

La resistencia patronal se ha organizado en el Reino Unido como en Alemania, como en Suecia; se han constituido Federaciones de empresarios que se dan por objetivo la lucha contra las pretensiones de los asalariados, y muy recientemente algunos contratistas, más audaces que los demás, lanzaban la idea de una gran Confederación del capital que dispondría en primer término de sumas enormes; 1.500 millones. Por este contacto del sindicalismo patronal y del sindicalismo obrero, el antagonismo de clases se ha proyectado en plena luz; reviste una forma más concreta; se hace perceptible en los más ínfimos litigios; aparece en las más amplias batallas. Y así en todas partes las iniciativas del sindicalismo patronal han sobreexcitado el ardor, el reclutamiento, las veleidades revolucionarias del sindicalismo obrero; la reacción era inevitable.

En lucha con una energía de defensión y a veces de ataque desconocida hasta entonces, el *tradeunionismo* británico ha procurado, para proteger sus posiciones, engrosar su contingente. Amenazado por las Asociaciones de *amarillos* y por la intrusión de los *rompehielgas* que dependían de las grandes Empresas, se ha visto arrastrado a revisar sus ideas generales; a preguntarse si la diplomacia industrial, que había sido la dominante de su acción durante tantos años, podía aún engendrar mejoras en el nuevo estado del mundo económico; y a deducir que era alimentarse con quimeras el creer en la posibilidad de una evolución fácil y continua, cuando, por el contrario, la organización patronal, dueña del capital, del

paro, de los salarios y, por consiguiente, de la vida y de la muerte de millones de hombres, paralizaba toda discusión. Pero nada contribuyó más que las decisiones de la justicia, o si se prefiere de la justicia política, a orientarla hacia por nuevos caminos.

La justicia política

El decreto de *Taff Vale*, dado por el Tribunal de los Lores como suprema jurisdicción, tendrá quizá en la historia del porvenir tanta importancia como la Carta magna y la Petición de derechos. Y es que marca el firme propósito de las clases directoras de destrozarse el arma terrible del proletariado; que tantas veces le ha servido: la huelga. Poco importa que los Sindicatos gocen del derecho de coalición; es decir, que la coalición no sea penada con multa o prisión, si el ejercicio de este derecho da lugar civilmente a enormes reparaciones pecuniarias. Si el *Taff Vale* hubiera prevalecido, los Sindicatos ingleses se hubieran arruinado inmediatamente. Las *Trade Unions* comprendieron que no había más remedio que arrancar una ley. Desde el momento se dieron cuenta de la necesidad de agregar la acción política a la acción corporativa. La ley fué dada porque el Gobierno liberal tuvo miedo de ser arrojado del Poder si los diputados obreros votaban contra él.

Otro decreto de los lores, el decreto Osborne, provocó en las Uniones una nueva emoción, aunque menos grave, puesto que solo se les prohibía hacer uso de los fondos sindicales para campañas electorales.

También fué promulgada una ley de separación.

Por último, un fenómeno brutal que se ha producido en Inglaterra, como en todos los países del mundo; les ha arrebatado sus últimas ilusiones: hablo de la elevación repentina del precio en la vida. Esta es otra de las causas esenciales de la crisis.

Aún cuando los salarios han aumentado no ha sido en la proporción que el coste de la vida.

En suma, la realidad brutal es la que ha trastornado la mentalidad prudente y a veces tímida de las Federaciones inglesas. La elevación del coste de vida, coin-

ciendo con una recrudescencia de combatividad en el Patronato y con las amenazas que pesaban sobre las Uniones arrancó a éstas de un método que no proporcionaba más que derrotas y que las hubiera destinado a la disgregación.

PAUL LOUIS.

Del Extranjero

(Del *Bulletin International del Mouvement Syndical*.)

Alemania

Uno de los medios preferidos por los patronos alemanes para oponerse a los movimientos de salarios de los obreros, consiste en la introducción de los obreros extranjeros. A fin de que estos últimos sean apartados de la organización de sus compañeros del país y si es posible que se les pueda emplear como rompehuelgas, el Estado les opone grandes dificultades.

Ellos son colocados bajo una inspección especial y muy estrecha de la policía. Todos los años, ellos deben llenar una nueva carta informe y pueden, en todo tiempo, ser expulsados del país si tienen divergencias con sus patronos. El empleo de lenguas extranjeras está prohibido en las asambleas públicas, de manera que el trabajo de propaganda de los sindicatos se hace muy difícil. Estos han creado periódicos especiales para los obreros italianos y poloneses y hacen venir periódicos del extranjero para los societarios que hablan otras lenguas.

—Entre los periódicos más interesantes del movimiento obrero alemán se encuentra la *Neue Zeit* (Los Tiempos Nuevos), órgano de los ciegos socialistas. Este periódico se publica con la escritura de los ciegos y hace cinco años ya que se publica.

—Ultimamente nosotros hemos publicado indicaciones sobre la represión que sufre la prensa obrera alemana. La historia del periódico obrero de *Esturt* que ha hecho últimamente su 25 aniversario demuestra lo que algunos periódicos han tenido que soportar durante el curso de su existencia. Durante este tiempo, sus redactores—del periódico de *Erfurt*—sufrieron 15 años, 8 meses y una semana de prisión. Y han tenido que pagar once

mil doscientos veinte marcos. Así cada número de la *Tribuna* que se ha publicado durante los 25 años ha costado 5 horas y media de libertad y 675 marcos de multas.

—Los esfuerzos de los sindicatos para atenuar las consecuencias del paro se demuestran muy claramente por una estadística de la *Reichsarbeitsblatt* (periódico imperial del Imperio.) Ella demuestra lo extenso del paro forzoso y los esfuerzos de las Federaciones en el 4.º trimestre de 1912 y 1913 han sido:

	1912	1913	Tanto por 100
Número total de miembros.	2.161,470	2.023,051	— 6,4
N.º de hombres.	1.940,590	1.804,051	— 7,0
Id. de mujeres.	220,880	218,652	— 1,0
Casos de paro.	156,392	219,688	+40,5
Días de paro.	2.242,644	3.808,667	+70,0
Personas soportadas.	26,703	32,684	+22,4
Socorros en marcos.	2.041,854	3.330,302	+63,1

Estas cifras no enseñan tan solo el aumento considerable del paro con relación al año pasado, pero también la acción bienhechora de los sindicatos en el período de crisis, en el momento que el Estado, los Poderes públicos no han podido parar las consecuencias del actual sistema económico.

Argentina

Se celebrará un congreso de los sindicatos del Sur de América este año, probablemente á Buenos Aires. Los sindicatos de la Argentina, del Brasil, de Chile, del Paraguay y del Perú han dado ya su adhesión. Es de esperar que la mejora de las relaciones que ha de resultar del Congreso producirá la adhesión á la Internacional Sindical de los de las repúblicas sud americanas.

Firmas contra la guerra

Los compañeros de Capdepera nos han mandado los pliegos de firmas siendo estas en número de 1200.

Varios simpatizantes de Montuiri han empezado también a recoger firmas contra la maldita guerra marroquí.

Gran velada

Mañana domingo se celebrará otra, de las varias que organiza la Juventud Socialista.

A las 8 media en punto.

Movimiento Social

LEÓN.—Los tipógrafos asociados han conseguido la implantación de la jornada de ocho horas y el aumento del 50 por 100 en las horas extraordinarias.

BARCELONA.—Los tranviarios huelguistas siguen en igual estado, han celebrado un mitin asistiendo mucho entusiasmo.

—Los carreteros siguen en huelga, como también los carpinteros.

—Ha terminado la huelga de los dependientes de carbonerías por haber accedido los patronos a la petición del descanso dominical.

PRATDIP.—Los agricultores, tras unos días de huelga, han conseguido aumentar en un real su salario.

TARRAGONA.—Se han declarado en huelga los tipógrafos, que piden aumento de jornal.

ALICANTE.—Se han puesto en huelga los alpargateros que en Bañeras trabajaban en la fábrica de Quer.

PONTEVEDRA.—El Sindicato Ferroviario ha celebrado un mitin de propaganda.

Se acordó celebrar una serie de conferencias.

MADRID.—El 15 de los corrientes empezó sus tareas el primer Congreso de panaderos de España, asistiendo delegados de casi todas las provincias.

Por nuestra parte le saludamos por su importante acto.

—Se ha publicado la convocatoria y orden del día del VII Congreso Nacional de la Federación de Dependientes de Comercio, que tendrá lugar los días 13, 14, 15, 16 y 17 de Mayo próximo.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva». —Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRESA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un trimestre, 1 peseta.
—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

Calidad superior

Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA

::: Obrera de Bañeras :::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.